

Interrupciones (marca de un tiempo tempestuoso)



Gabriel D. Lerman*

Uno de los lugares comunes de este cuatrimestre fue la pregunta sobre si esta semana había o no clase. La consulta semanal por si los docentes nos adheríamos al paro, si los no docentes participaban, si la Universidad estaba abierta o no. Y más que nada, la inflexión permanente acerca de la interrupción o no de las clases. Hasta hubo un pequeño video que se hizo viral de una joven estudiante que, en un formato *get ready with me* (“preparate conmigo”), se mofaba de la universidad pública y confesaba que prefería estudiar en una universidad privada, incluso una carrera distinta (y resignadamente diferente) a la que había elegido, con tal de tener clase. La interrupción, como ocurre con estos conflictos que afectan servicios públicos atravesados por una comunidad y una trama compleja (educación, salud, ciencia) importaba más por el “corte del servicio” que por las condiciones de posibilidad de existencia de la misma actividad. Porque el debate, en el fondo, volvía a ser la importancia de que hubiese universidad pública como proyecto colectivo, como oportunidad, como experiencia social. Sin presupuesto, sin salarios dignos, sin infraestructura, no puede haber *hecho universitario*.

Porque es necesario volver a decir algunas cosas. La universidad pública tiene un basamento triple: 1) docencia/enseñanza; 2) investigación/estudios, y 3) extensión/comunidad. Cuando uno de esos tres pilares se rompe o tambalea, afecta a los otros dos, es decir, al sistema universitario. Y en este tiempo, cada uno de esos tres vértices se vio severamente afectado de alguna manera. Que haya paro, que la

* Editor responsable de Contornos del NO.

universidad haya salido a la calle (cuando siempre la universidad *está en la calle*), no nos hace perder de vista la confluencia inescindible entre universidad y comunidad, aulas y pueblo, gabinete y territorio. Y una muestra de esa tensión entre la interrupción y la acción es este accidentado número de la revista *Ic. Contornos del NO*. Porque los proyectos de investigación que impulsan nuestros equipos docentes no pueden prescindir del aula, el campo y del territorio, porque la construcción de una visualidad popular anida en el contacto entre la universidad y la comunidad.

En este sentido, el número propone como *Indagaciones del campo* trabajos como el documental “Reconquistar la palabra. Reflexiones sobre una experiencia de producción documental en Radio Reconquista”, de Hugo Vélez y Mariela Sánchez Mina; el proyecto lúdico “Chasqui-dos”, vinculado al INAPL (Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano), de Victoria Pirrotta y Néstor Arriola; “Hacia una ImaginAcción Territorial. Notas para una imaginación situada”, por Sebastián Russo Bautista; y “(No) soy de aquí, (no) soy de allá. Acercamiento al proyecto *Me (Re) Suena* sobre trayectorias socioculturales desde/hacia el Conurbano del NO”, por Gabriel D. Lerman.

El presente número de *Ic. Contornos del NO* rescata también la conversación universitaria con dos materiales sumamente claves, que agrupamos en la sección *Universidad, utopía y conflicto*: “La universidad pública como experiencia de transformación colectiva”, de la docente Cynthia Rivero (texto leído en una de las colaciones de grado de Gestión y Producción Audiovisual) y “Ley de financiamiento universitario. Los discursos que vienen del cielo”, por Daniel Rosso.

En la sección *Emergencias* alumbramos un dossier juvenil sobre los 50 años del golpe de Estado de 1976, que rescata imágenes de la estudiante Mariana Onyszkiewicz sobre la marcha a Plaza de Mayo de este 24 de marzo, con un texto del estudiante Santiago Gutiérrez. Para finalizar, la sección *Aulas extendidas*, que habitualmente pone en la vidriera trabajos de las cátedras, esta vez compone una muestra de imaginaciones comunes, elaborada por Victoria Gurrieri, Tomás Manzo y Sebastián Russo Bautista.

Entendemos que el modo de estar presente, de no quitarle el cuerpo a la crisis educativa, es poner sobre la mesa nuestras preocupaciones, anhelos y también nuestros logros.